

# 62 artes & letras

## ‘DESTROY THIS CITY’ NATURALEZA E IMAGINACIÓN URBANA

ADRIANA HERRERA T.  
EL NUEVO HERALD

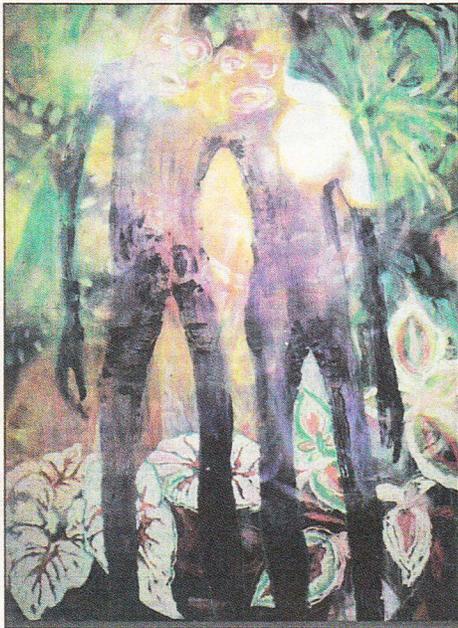
La colectiva *Destroy This City* en David Castillo Gallery explora la compleja relación de los artistas contemporáneos con el mundo natural que fue la fuente primordial del miedo y de la magia, pero también de la experiencia de lo bello y del arte.

¿Qué formas pueden producir los artistas habitados por un tipo de imaginación urbana ante el desafío de rastrear esa relación en la que ha estado presente la voluntad de dominio y la voracidad destructora, pero también la nostalgia y la idealización?

Esta pregunta llevó a David Castillo a convocar a sus artistas a crear obras que exploraran de maneras no literales el modo en que el ser humano va devastando el entorno natural o levantando universos artificiales. Advirtió que el tema era una preocupación común, tal vez porque cada vez es mayor la brecha no sólo entre nuestra especie y las demás criaturas que comparten el Planeta, sino entre cada hombre.

Este es justamente el sentido de la obra *A Gated Space for One*, donde Leyden Rodríguez Casanova recrea las rejas de una portería. Pero lo que éstas resguardan no es una edificación, sino apenas el diámetro suficiente para que una sola persona permanezca de pie, rodeada de rejas. No les falta el adorno decorativo, sino el espacio que da cabida a los demás. Otro tipo de ironía se advierte en *An Overturned Pink Chair*: Casanova invierte una silla no sólo para presentarla como escultura, sino para llevar al extremo la actitud —común en inmigrantes— de preservar los muebles del uso recubriéndolos con plástico. La función estética de esas sillas en las que era mejor no sentarse alude a lo que significó instalarse en urbes extrañas.

En *Angels & Ancestors Part I*, Wendy Wischer, maestra en el arte de esculpir con la luz —algo que le fue transmitido por los bosques de su infancia antes que ninguna escuela de arte— presenta la escultura de una jovencísima secuoya gigante. Apenas posee un delgado tronco y unas ramas incipientes, pero provoca en los espectadores la particular reflexión que se tiene al contemplar uno de estos árboles. “Cuando todos los que ahora miramos una de estas secuoyas ya no estemos aquí, todavía permanecerá, sólo porque su destino es vivir tanto como pueda”, dice Wischer. La secuoya expresa el modo en que el ser humano descubre su pequeñez ante la perdurabilidad de ciertas cosas en la naturaleza. A los pies de la



‘CAN’T GET ANY CLOSER’, DE ANDREW GUENTHER. ABAJO, ‘AN OVERTURNED PINK CHAIR’, DE LEYDEN RODRÍGUEZ CASANOVA. A LA DERECHA, ‘UNTITLED WEIGHTS’, DE QUISQUEYA ENRIQUEZ.



FOTOS: HÉCTOR GABRINO/El Nuevo Herald

escultura de la secuoya, que está hecha a escala, pero como un modelo arquitectónico, con el mismo plástico de las maquetas —aludiendo a

la intervención de la mano del hombre—, hay una obra, *Axis Mundi*, en la que Wischer ha recubierto con cristales artificiales de Swarovski una simple roca de río. No sólo se trata de colocar piedra sobre piedra y jugar con el efecto estético que varía entre la luz del día y de la noche, sino de usar el material más simple y universal —la roca— y recubrirla de cristales para llamar la atención sobre la belleza que pasa desapercibida. “Algunos —dice Wischer— no necesitan que una piedra tenga brillantes para ver su belleza; otros no lo advierten”.

Las piezas fotográficas sin título de Hugo Montoya tienen la calidad de usar las zonas de sombra en el color para sugerir pasajes o zonas de intersección. Un foco de luz entre una oscura enramada atrae el ojo hacia un misterio que apenas se presenta.

Las dos obras de Quisqueya Enri-



‘NEW NATURE’, DE BRENDA CASS, UNA DE LAS OBRAS EXPUESAS EN DAVID CASTILLO GALLERY.

muchos artistas de las últimas generaciones— es el hecho de que la relación con la naturaleza aparece mediada por el género de terror en el cine. La fascinación por los monstruos la hace emerger como un espacio mítico en el que la imaginación se desata creando monstruos, que no surgen de la contemplación directa. En el video *Hydra* de Shecter, las narrativas mediáticas reactualizan el antiguo mito y lo convierten en una experiencia de líneas en movimiento, formas que se alzan atrapando al ojo. En los cuadros de



que son resultado de una observación de la vida en las urbes y del modo en que éstas modelan la percepción. En *Untitled Weights* reproduce la imaginativa manera de los sectores populares de proveerse de pesas rellenando macetas de plástico con cemento. La artista añade un elemento de juego perceptivo al pintar el cemento con tonos que lo asemejan al plástico y lo dotan de una irreal levedad visual. En el video *Bumpers* silencia el ruido del tránsito y se centra en la forma geométrica de esta parte de los autos. “Quisqueya se mofa —comenta Castillo— de la exagerada atención que se da a los carros en una ciudad como la nuestra. El elemento humorístico es el pito que precede cada cambio de colores”.

Un curioso aspecto común a las obras de Adam Shecter y Andrew Guenther —como a

Guenther, de excelente cualidad pictórica, las figuras se van confundiendo con la naturaleza en la medida en que se deshumanizan y se asimilan a lo vegetal. Finalmente, la fusión de los ambientes rurales y de la imaginación urbana se expresa en *New Nature*, de Brenda Cass, con trazos figurativos de paisajes de montañas y árboles hechos de un modo muy libre con colores fluorescentes. Beth Reisman, quien sostiene que la contemplación del horizonte, “esa línea de unión entre cielo y tierra” es clave para su reflexión artística presenta la obra *Sisters*, que habla de los vínculos de la gente sobre el espacio común.

aherrera@herald.com

*‘Destroy This City’ en David Castillo Gallery, 2234 NW 2 Ave. (305) 573-8110. Hasta el 31 de enero. www.castilloart.com*